

Covid-19: ¡un nuevo reto para el profesorado superado con éxito!



NATÀLIA MANGADO

Desde el pasado 14 de marzo todos los centros educativos han estado cerrados como resultado de la declaración del estado de alarma debido a la expansión de la pandemia de Covid-19. Millones de estudiantes han seguido el proceso de formación a través de docencia telemática o de los recursos con los que contaba el centro.

El confinamiento ha supuesto un reto para nuestro sistema educativo, como en el resto de tantos otros países. Los profesores y profesoras de las diferentes etapas educativas, desde infantil hasta universitaria, han tenido que adaptar el sistema de aprendizaje en un contexto que cambia a un ritmo vertiginoso.



© khamkhor / Pixabay

Los primeros días de confinamiento estuvieron marcados por una actividad frenética de organización y formación para los equipos docentes sobre el uso de las principales plataformas que permitían la docencia telemática, el seguimiento y la orientación de los alumnos/as. Se adaptaron programaciones, materiales, horarios y recursos pa-

ra paliar los efectos de la no presencialidad en los centros y para ofrecer el acompañamiento del alumnado.

Los equipos directivos utilizaron toda su capacidad organizativa para que, en pocos días, se organizaran las materias en horarios coherentes y se pudieran continuar trabajando los contenidos primordiales del currículum. La clave era trabajar con los alumnos/as competencialmente y que continuasen aprendiendo de la misma manera como lo llevábamos implementando en nuestros centros. La formación que tiene nuestro profesorado en educación innovadora, con el planteamiento de proyectos educativos, ha sido un elemento clave para que afloraran las fortalezas de nuestros alumnos y se minimizaran dificultades. Las familias han estado informadas en todo momento sobre los procesos que se iban a llevar a cabo para poder organizarse mejor en casa. Para la planificación se partió de las necesidades de los alumnos/as y, a su vez, intentando evitar que el uso de las pantallas fuera desmesurado a lo largo de estos meses.

El profesorado se ha adaptado trabajando jornadas maratónicas y extenuantes. Cuando terminaban las clases, preparaban el material para las siguientes y, a la vez, intentaban encontrar el punto de conciliación laboral y familiar.

La multiconferencia de vídeo ha sido la herramienta más utilizada por los equipos docentes, uniéndose al correo electrónico y a aplicaciones como WhatsApp. Todos los centros que poseíamos Classroom (plataformas internas digitales); hemos ofrecido, con mayor eficacia, un elemento diferenciador y motivador de todo el proceso. Los alumnos accedían a los cursos con facilidad porque ya tenían asumido el proceso que diariamente realizaban a lo largo del curso. El traspaso de materiales era sencillo porque el profesorado ya lo tenía organizado y la comunicación era fluida gracias a esta herramienta. Durante años los colegios

Manyanet han innovado en sus proyectos pedagógicos, y la tecnología ha sido una herramienta muy útil para conseguirlo. En estos momentos, nos ha facilitado mucho este proceso, porque la autonomía de los alumnos en este campo es total. Todos aquellos centros que habían iniciado 1 × 1 también han observado los beneficios que esto ofrecía.

Se ha priorizado el desarrollo competencial de aprendizaje autónomo en el alumnado, pero siempre con la presencia del profesorado realizando su función de acompañamiento. El seguimiento ha sido constante.

Los meses han ido pasando y, lo que antes pensábamos que solo serían unos días, se ha alargado hasta junio y, en algunos casos, quince días antes de finalizar el curso académico.



© kropekk_pl y Coffee Bean / Pixabay

Se nos han presentado diferentes dificultades a lo largo de este proceso, que hemos ido solventando.

En determinadas etapas, el acceso del alumnado a la tecnología ha supuesto una organización interna del profesorado diferente para poder conseguir los resultados sin inconvenientes. Comparar horarios de los mayores con los pequeños en el caso que solo hubiera un dispositivo en casa se solucionó con las grabaciones de las clases para no interferir con sus hermanos y, a la vez, permitía que los padres y madres terminaran su jornada de teletrabajo para poder ayudar a los más pequeños. Por eso se han buscado modelos de conciliación para que todo el alumnado pudiera acceder a los materiales, clases, etc.

No voy a olvidarme de nombrar a nuestros alumnos/as de Bachillerato. Para ellos la situación ha sido, y es, de ansiedad total. La incertidumbre

sobre cómo, dónde y cuándo se realizarían las PAU ha generado en ellos/as mucha inestabilidad. El profesorado de esta etapa ha estado transmitiendo seguridad en todo momento, mostrando y reforzando las habilidades adquiridas durante su escolarización que les ayudarán a superar cualquier reto que se les plantee en un futuro.

Las familias, a las que queremos agradecer su incondicional apoyo, se han adaptado a los diferentes canales de comunicación que hemos establecido: comunicaciones virtuales para realizar las tutorías individualizadas, correos electrónicos, llamadas telefónicas, etc. Nuestros portales digitales, las páginas web... también han sido un elemento clave de comunicación, junto con la presencia en las diferentes redes sociales que han ido presentando las actividades que se estaban realizando.

Los gabinetes psicopedagógicos han realizado una gran tarea de asesoramiento, orientación y seguimiento de todos aquellos alumnos/as que tenían adaptaciones curriculares o planes individualizados y asesorando a los que presentaban necesidades educativas especiales. Han dado pautas a los padres para que se adaptasen a los diferentes ritmos de aprendizaje de sus hijos e hijas y han dado apoyo en aquellas circunstancias trágicas que, desgraciadamente, han sucedido en este periodo.

Se han presentado propuestas creativas, siempre basadas en nuestro proyecto educativo, para trabajar, mediante las inteligencias múltiples, los contenidos curriculares y a la vez trabajar la sensibilidad para gestionar situaciones problemáticas con las que no estábamos familiarizados. Es difícil, a según qué edades, transmitir afecto sin que haya contacto. Los más pequeños tienen como referencia de afecto los abrazos, los besos y las caricias; el profesorado ha mandado miles de abrazos virtuales y besos. Para completar esta formación ha habido propuestas deportivas y de hábitos saludables, que han contado con la imaginación del profesorado para que se pudieran realizar en casa.

Y como colofón, la evaluación. Centrada en su carácter competencial, formador y continuo. Analizando individualmente cada caso, como siempre hacemos y adaptándola a las circunstancias que se han dado.

Las emociones han formado parte de nuestro día a día. La incertidumbre, la preocupación y la ansiedad se han suplido con optimismo, entusiasmo y proactividad, que seguirá guiándonos para la organización del próximo curso. ¡Gracias, profes, por todo vuestro esfuerzo, apoyo y profesionalidad!